

## PIEDRA O MISERICORDIA

Juan 8: 1- 11.

**Introducción:** el libro de Juan tiene el propósito de mostrar a Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios. Dios hecho hombre que vino a este mundo para manifestar su amor, ofrecer el perdón de pecados a través de Cristo y una nueva vida como hijos de Dios.

En varios capítulos del libro de Juan se muestra la misericordia de Dios hacia el hombre, Juan 3:16-17, como fue el caso del paralítico de Betesda que significa Casa de misericordia y en este caso de la mujer que trajeron a Jesús para probarle, pero como siempre Jesús acaba mostrando y enseñando el corazón del Padre hacia el hombre, que es lo que Dios quiere que reflejemos a otros, por eso es necesario conocer para aplicarlo a nuestra vida. En la historia que acabamos de leer y que desarrollaremos, veremos cómo Jesús decidió entre lanzar una piedra o mostrar misericordia.

1. **Intimidad con Dios:** ver. 1. El Señor nos recuerda con mucha frecuencia últimamente la importancia de tener comunión con Él. Así como en el versículo 1 la Biblia registra que Jesús en varias ocasiones se apartaba al monte a orar y pasaba la noche orando. Aquí no detalla que fue expresamente a orar, pero el detalle de que fue al monte de los Olivos como muchas veces lo hacía, era para apartarse y estar con el Padre. Aquí podríamos rescatar lo necesario que es la intimidad con Dios día a día. Jesús en la comunión con el Padre, se impregnaba del amor, la misericordia y la sabiduría que reflejaba en cada situación que se le presentaba día a día. Necesitamos tener comunión e intimidad cada día con nuestro Dios, en esa intimidad Jesús nos llena de amor, sabiduría, de misericordia, de santidad, que necesitamos para aplicar en cada situación que podamos vivir y hacia aquellas personas que necesitan.
2. **La prudencia ayuda a restaurar al pecador:** ver. 3-6 es evidente que la intención de los fariseos y escribas no era la restauración de la mujer, ellos querían encontrar motivos para acusar a Jesús, con tal de conseguir su objetivo usaban cualquier técnica, en esta ocasión no les importaba humillar a una pecadora delante de todo el pueblo. Cómo no tenían motivos para ayudar a la mujer, tampoco hacían uso de la prudencia. Tengamos cuidado y oremos siempre que nuestra motivación sea restaurar y ayudar a los demás. La religiosidad avergüenza y humilla a otros sin medir el daño. Hay una gran diferencia entre la actitud de Jesús y los religiosos. Jesús, se inclina hacia la tierra, la misericordia de Dios es lo que hace, se inclina hacia el hombre, Dios inclina su mirada hacia la tierra para perdonar al hombre. Los religiosos estaban con la piedra en la mano, a la espera de la mínima respuesta de sentencia. ¿Y nosotros qué hacemos? ¿Nos inclinamos ofrecer misericordia o para recoger las piedras?
3. **Aplicar la corrección con el corazón de Jesús:** ver. 7-8 es tan necesario tomar el ejemplo que nos da Jesús en esta situación. Él no solo les dio una enseñanza a los religiosos, si no que a nosotros nos deja un ejemplo de que cuando se aplicamos la misericordia de Dios, podemos afectar de una manera positiva el futuro de los demás. Esa es la misericordia de Dios, que nos enseña Jesús. Dios no impuso esa pena de muerte para destruir al hombre, en Ez. 33:11 dice: “Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?”. Dios puso leyes para amonestar a su pueblo y que viva en santidad. Para Dios, la familia es muy valiosa y atentar contra ella es muy serio. El corazón de la ley es que el hombre incline su corazón para vivir en santidad y agrade a Dios. Si hoy nos toca corregir, amonestar con la palabra, predicar la verdad sobre el pecado y sus consecuencias debemos hacerlo con la misma pasión y el corazón de Jesús.
4. **La misericordia puede llevar a cambiar al hombre:** ver. 9-11 como mencionaba antes, el deseo del Señor es que el hombre se arrepienta y se vuelva de su mal camino. Jesús cuando se enderezó la primera vez fue para responder ante la insistencia de los religiosos y lo hizo con sabiduría de Dios, hoy comúnmente se usa como una frase: “El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la primera piedra” ver. 7. Los religiosos fueron acusados en su conciencia, pero ninguno vino arrepentido a Jesús. Acusar a otros impide reconocer cuanto necesitamos a Cristo y arrepentirnos. Sin embargo, la misericordia de Dios rechaza el pecado, trae perdón, restauración y cambia el futuro

de las personas. Las palabras de Jesús fueron transformadoras para la mujer, “Ni yo te condeno, vete y no peques más”.

**Conclusión:** si queremos ampliar nuestro campo de acción de misericordia y compasión hacia los demás, necesitamos hacerlo como lo hizo Jesús, para ello debemos depender de una comunión constante con Él, fruto de esa comunión será actuar con el amor y la misericordia, sabremos hablar y actuar con Él desea para que las personas que necesitan ser restauradas, perdonadas y levantadas lo sean con el poder y la santidad restauradora del Señor.